



“Cuando la escuela es comunidad: participación familiar en contextos rurales”

**Trabajo Final de Grado
Proyecto de Investigación**

Ma. Victoria Fontaine

Tutora: Dra. Daniela Díaz
Revisora: Dra. Paola Silva

Octubre 2025
Montevideo, Uruguay

Índice

Resumen.....	3
Fundamentación.....	4
Antecedentes.....	5
Marco teórico.....	8
Modelo ecológico.....	8
Relación familia-escuela desde el modelo ecológico.....	8
Ruralidad.....	9
Escuela rural.....	11
Participación de las familias en la escuela rural.....	11
Problema de investigación.....	12
Objetivo general.....	13
Objetivos específicos.....	13
Metodología.....	13
Población de estudio.....	14
Consideraciones éticas.....	14
Cronograma de ejecución.....	15
Resultados esperados.....	16
Referencias.....	17

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar la participación de las familias en dos escuelas rurales del departamento de Florida, Uruguay, desde una perspectiva ecológica. El estudio parte del reconocimiento de la escasa producción académica sobre esta temática, a pesar de que el vínculo entre familia y escuela resulta esencial para el desarrollo integral de los niños, así como para fortalecer la calidad educativa en contextos aislados.

El marco teórico que sustenta esta investigación se basa en el modelo ecológico de Bronfenbrenner, que permite comprender al sujeto en constante interacción con su entorno. La metodología a utilizarse será cualitativa, empleando técnicas como la observación participante y entrevistas semidirigidas a familiares y docentes.

Se seleccionaron dos instituciones rurales con diferencias significativas en cuanto a su ubicación geográfica: una situada en una zona poblada y otra en un entorno aislado, a 50 km del centro poblado más cercano.

Se espera que los resultados contribuyan a visibilizar las formas de participación de las familias rurales en la escuela, identificar sus desafíos y promover estrategias educativas que favorezcan el involucramiento activo de las familias en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: participación, familia rural, escuela rural

Fundamentación

Mi interés por estudiar el vínculo entre las familias y las escuelas rurales proviene principalmente de mi experiencia como alumna de una escuela rural. Mi familia, además, ha mantenido hasta la actualidad, una estrecha vinculación con la escuela de nuestra zona, lo que me ha permitido comprender la importancia de una relación colaborativa no solo entre las familias y las instituciones educativas sino que también con la comunidad en general.

Considero que las escuelas rurales, en especial aquellas ubicadas en zonas más aisladas del interior del país, han sido olvidadas y desatendidas, por lo que se encuentran escasas investigaciones dedicadas a ellas. Sin embargo, es precisamente en estos entornos donde el vínculo entre familia, comunidad y escuela adquiere gran relevancia, ya que no solo fortalece a la institución educativa, sino que también proporciona un apoyo esencial en el proceso de aprendizaje.

Esta relación no debería limitarse únicamente a aspectos formales, sino que también debe contemplar aspectos emocionales y prácticos, tanto para estudiantes como para docentes, teniendo en cuenta que, en general, los maestros que trabajan en escuelas rurales se enfrentan a desafíos que no tendrían en una escuela urbana como por ejemplo el aislamiento y la lejanía de sus hogares. Es entonces que la presencia y el acompañamiento de la comunidad se vuelve significativo.

En definitiva, el vínculo entre las familias, la comunidad y la escuela no solo beneficia a los estudiantes, sino que también ayuda a mejorar la calidad educativa, a fortalecer los lazos sociales y a apoyar la labor de los docentes en contextos de aislamiento.

Desde el punto de vista de la psicología de la educación y la psicología del desarrollo, este tema es de gran relevancia, teniendo en cuenta que la infancia es una etapa crucial en la formación de nuestra subjetividad. Durante este periodo, tanto el contexto familiar como el escolar desempeñan un papel determinante ya que son los primeros entornos en los que el niño se desarrolla, influyendo de manera significativa en su manera de comprender y relacionarse con el mundo que lo rodea.

Por lo tanto, es esencial que tanto el entorno familiar como el escolar sean beneficiosos y saludables, brindando al niño las condiciones necesarias para un adecuado desarrollo cognitivo, emocional y social. Me interesa llevar a cabo esta investigación desde una perspectiva ecológica ya que esta comprende al sujeto inmerso en redes de intercambio con otros sujetos y donde las instituciones cumplen un papel fundamental en su desarrollo.

Antecedentes

Existen diversos estudios relacionados con la temática de la participación familiar en las escuelas, tanto en Uruguay como en otras partes del mundo. Sin embargo, son escasos los que se centran en contextos rurales.

En lo que respecta a estudios nacionales, Vargas (2022) llevó a cabo una investigación con el objetivo de conocer la importancia que le otorgan los docentes al vínculo escuela-familia en una escuela urbana y una rural del departamento de San José. Se utilizó una metodología cualitativa y la técnica de entrevista para la recolección de datos, entrevistando a la directora y dos maestras de la escuela urbana y a la maestra-directora de la escuela rural.

Se concluyó que los docentes le atribuyen gran importancia a la generación de vínculos escuela-familia, y que se debe involucrar más activamente a los familiares teniendo en cuenta sus necesidades. Una de las mayores dificultades se encuentra en la tarea de educar cuando no se logra establecer un acuerdo entre la escuela y la familia en lo que respecta por ejemplo, a la formación de valores y hábitos de trabajo. La familia cumple un rol fundamental en la transmisión de valores, conocimientos y costumbres al niño, y la escuela debe propiciar un ambiente que no entre en conflicto con lo que aprende en el hogar para favorecer el desarrollo y el aprendizaje.

Por su parte, Ortega y Vazquez (2017) realizaron un estudio en tres escuelas rurales de la comuna de Quillón, Chile, teniendo como objeto de estudio las representaciones sociales que las familias poseen respecto a la relación familia-escuela en el contexto rural. Se utilizó la metodología cualitativa llevando a cabo entrevistas semiestructuradas a un total de veinte sujetos que corresponden a familiares de los alumnos.

Dentro de los resultados, se destaca como aspecto importante a la hora de establecer una relación familia-escuela, el protagonismo del profesorado quien delimita el espacio, los momentos e instancias de participación de las familias, visualizado como una oportunidad para favorecer el desarrollo académico de sus hijos. Esto se vincula con el tipo de liderazgo presente en la institución, algunos de los sujetos entrevistados afirman que el estilo de liderazgo de los directores ha cambiado, pasando de un estilo que apelaba al interés propio de las familias a uno más directivo que incentiva y propicia la participación de los familiares quienes se adaptan a las demandas específicas de la escuela. Por lo tanto, se considera al tipo de liderazgo como un elemento fundamental para el fortalecimiento de la relación familia-escuela. En cuanto a la participación, las familias valoran como muy positiva su presencia en la institución escolar, no solo para favorecer el aprendizaje del alumno sino también para cumplir con los elementos institucionales como por ejemplo las reuniones de

padres y apoderados. Lo que a su vez se reconoce como beneficioso para el autoestima del alumnado, quienes reconocen el compromiso de sus padres y se sienten valorados.

En el año 2002, Villaroel y Sanchez llevaron a cabo un estudio en Valparaíso, Chile donde indagaron de forma descriptiva-comparativa las familias y las escuelas de dos comunidades rurales de dicha región y la relación existente entre ambas, siendo consideradas por los autores como las primeras agencias socializadoras del niño. Mediante entrevistas, observaciones etnográficas y análisis de datos, se obtuvo información sobre las características, las familias y su contexto socioeconómico.

En lo que respecta a resultados, tanto madres como niños expresaron que la escuela es de gran importancia, así como también tienen grandes expectativas hacia ella. Sin embargo, los docentes de la escuela N°1 perciben desinterés por parte de las familias, lo que demuestra el desconocimiento que tienen los educandos acerca de las percepciones de las familias. Por el contrario, los profesores/as pertenecientes a la escuela N°2 consideran que los padres le asignan gran importancia a la escuela destacando su colaboración con la institución.

En ambas escuelas se observó mayor participación de las madres en actividades escolares, mientras que los docentes encontraron carencias en el apoyo familiar a los procesos de aprendizaje. Los autores concluyen que es necesario continuar las investigaciones sobre la relación familia-escuela en contextos rurales con el objetivo de brindar mayor información a profesores y profesoras acerca de los intereses y percepciones de las familias incentivando una actitud positiva hacia ellas, lo que sería favorable para la participación y el aprendizaje.

Por su parte Hernández-Prados y Álvarez-Muñoz (2024), llevaron a cabo una investigación en la Región de Murcia, España con el objetivo de analizar la participación de las familias en los centros educativos rurales desde un enfoque empírico, descriptivo y cuantitativo. Se utilizó un cuestionario titulado "Valoración de la implicación de las familias en la educación de los hijos. Cuestionario a familias" del cual participaron 1478 familias (14.1% padres; 51.5% madres; 27.5% ambos) de alumnos de instituciones infantiles, primarias y secundarias de zonas rurales de dicha región.

Los resultados muestran que si bien la participación de las familias en las instituciones es notoria ésta varía según la etapa educativa en la que se encuentra el alumno, viéndose disminuida a medida que se avanza hacia Educación Secundaria. Además, la repetición, concebida como una causa de desinterés académico, repercute en el involucramiento de las familias en la escuela por lo que se asocia el buen rendimiento académico a una mayor participación de los padres en las instituciones educativas. Se destaca la necesidad de continuar investigando, contemplando también la opinión docente ya que en este estudio solo se tuvo en cuenta a los progenitores.

Laura Marugán García (2016), en su tesis de doctorado, llevó a cabo una investigación con el objetivo de conocer en detalle la escuela rural de la sierra segoviana y cómo participan las familias en la misma, entendiendo a la escuela y a la comunidad como inseparables y un factor beneficioso para la educación rural. Para ello se estudiaron los cuatro centros escolares rurales de la provincia de Segovia, España. Se utilizaron distintas metodologías, en uno de los centros se realizó observación participante debido a que la investigadora forma parte de la institución como madre y maestra. A su vez, se realizaron entrevistas a 25 personas vinculadas a las escuelas, entre ellos, docentes, familiares y otros, además se analizaron documentos de los centros.

Dentro de los amplios resultados se destaca que, a pesar de que la participación de las familias es vista por todos los entrevistados como muy importante, no se pone en práctica realmente en ninguno de los centros educativos estudiados, esto puede deberse a múltiples factores, ya sea la enorme diferencia en cuanto a lo que participación significa para una y otra institución, la organización de la escuela, las características demográficas o los tipos de población existente.

Por su parte, Nomazulu Ngozwana, Amohelang Masibongile Machobane, Thulani Andrew Chauke, Maphuthi AM Lepholletse realizaron en 2024 una investigación en cuatro escuelas rurales de Giyani Municipality, Limpopo Province, South Africa con el objetivo de indagar la percepción que tienen los padres sobre su involucramiento en la educación de sus hijos. Para ello, se utilizó la metodología cualitativa lo que fue de gran importancia para los investigadores ya que se pudo interactuar con los participantes en su contexto. Fueron seleccionados 58 participantes quienes formaron parte de grupos de discusión de una hora de duración aproximadamente, donde a partir de una serie de preguntas pensadas por los investigadores, pudieron expresar su percepciones acerca de su participación en la educación de los niños.

Se destaca que los participantes tuvieron la oportunidad de llevar la discusión en su propia lengua, Xitsonga, la cual fue luego traducida al inglés. Los resultados muestran que los padres consideran importante su involucramiento para beneficiar la calidad de la educación por lo que se muestran cooperativos en lo que respecta a colaboración con la escuela, ayuda con las tareas domiciliarias, soporte emocional, entre otras.

Marco teórico

Modelo ecológico

Bronfenbrenner (1987) define el desarrollo humano como “un cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él” (Bronfenbrenner, 1987, p.23), por lo que propone estudiarlo desde una perspectiva nueva, la cual toma al ambiente y su interacción con el sujeto como objeto de estudio.

“El ambiente ecológico se concibe como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la otra” (Bronfenbrenner, 1987, p.23) En el primer nivel ubica al microsistema, el cual comprende al entorno más próximo al sujeto que significa una interacción cara a cara (el hogar, la escuela, etc), compuesto por factores como la actividad, el rol y la relación interpersonal. El siguiente nivel, denominado mesosistema, refiere a las relaciones existentes entre dos o más entornos inmediatos, por ejemplo la interacción entre la escuela y el hogar. El autor expone a estas interconexiones entre microsistemas como tan decisivas para el desarrollo del sujeto como los mismos microsistemas.

En un tercer nivel se encuentra el exosistema, el cual comprende entornos en los que el sujeto no necesariamente está presente pero en los cuales suceden hechos que de igual manera afectan su desarrollo por ejemplo, el empleo o el círculo de amigos de sus padres. Por último, se encuentra un nivel que engloba a todos los antes mencionados, el macrosistema, el cual refiere a la cultura, subcultura, creencias, ideologías, etc.

Es entonces que Bronfenbrenner postula la necesidad de un modelo teórico que permita la observación y el estudio de los factores ambientales que influyen en el desarrollo humano.

Relación familia-escuela desde el modelo ecológico

El modelo ecológico impulsado por Bronfenbrenner surge como alternativa a modelos anteriores que entendían a los fenómenos individuales y culturales como independientes. Esta perspectiva, en cambio, propone comprender al individuo en constante interacción con su entorno, considerando múltiples niveles dentro de un sistema dinámico.

La teoría plantea que las relaciones entre la persona y su ambiente son bidireccionales y que, a su vez, ese ambiente no solo comprende lo cercano o inmediato, sino que abarca contextos más amplios (Bronfenbrenner, 1987). De esta manera, el

desarrollo de niños, niñas y adolescentes se ve influenciado tanto por los vínculos interpersonales directos como por las conexiones que se establecen entre los distintos entornos de su ambiente ecológico.

Si bien el modelo ecológico reconoce al hogar y la escuela como los principales escenarios donde el niño se desenvuelve, también destaca una importante desconexión entre estos entornos, lo que provoca la ausencia de una vida compartida entre familia, escuela, amistades y comunidad. En este sentido, Bronfenbrenner (1987) propone estudiar las interconexiones que se generan entre los distintos entornos educativos, así como también las formas de aprendizaje presentes en ellos.

Ruralidad

En Uruguay, el Instituto Nacional de Estadística (INE) define población rural como aquella que reside fuera del área amanzanada, delimitada de acuerdo a la ley 10.723 de Centros Poblados (21/4/46). La responsabilidad de establecer estos límites recae en cada municipio, considerando la existencia de instituciones estatales, servicios públicos, abastecimiento de agua, entre otros (INE, 2011).

Castro (2018) identifica tres formas de entender lo rural: como opuesto a lo urbano, como un continuo urbano-rural o desde las posturas de las nuevas ruralidades.

Históricamente, lo rural se conceptualizó en oposición a lo urbano, lo que llevó a asociarlo con precariedad, pobreza y carencias. Sin embargo, otras interpretaciones entienden al medio rural como lugar de refugio, paz, tranquilidad y contacto con la naturaleza, especialmente vinculados a usos turísticos. Esta visión conlleva una lógica mercantilizadora, que implica la explotación de recursos naturales y genera tensiones (Castro, 2018).

En el contexto actual, las fronteras entre lo urbano y lo rural se han vuelto difusas debido a los cambios estructurales propios del proceso de globalización. Lo urbano y lo rural se manifiestan con matices diversos: desde ciudades consolidadas, pasando por poblados semiurbanos y espacios semirurales urbanizados hasta entornos rurales con o sin producción agraria (García-Ramón et al., 1995).

En este escenario de transformación territorial, Fernandez (2008) plantea la necesidad de repensar lo rural, dando lugar a la noción de nueva ruralidad. Esta perspectiva busca superar las visiones tradicionales que asocian lo rural a lo disperso territorialmente o exclusivamente vinculado a la producción agrícola. En cambio, propone entender la ruralidad como un espacio multifuncional, donde la dimensión territorial adquiere mayor

relevancia que la agrícola, y las actividades desarrolladas trascienden lo agropecuario, incorporando dinámicas sociales, económicas y culturales diversas.

Familia rural

Tomando a Carro (2012), la familia es una institución social que oficia como el primer ambiente de aprendizaje del sujeto ya que es una estructura que no se limita únicamente a lazos de consanguinidad sino que se trata de relaciones sociales. A su vez, esta estructura se encuentra en constante cambio y debería ir acompañando al sujeto en su desarrollo a lo largo de la vida, es en este contexto que se vuelve de gran importancia la familia en la etapa escolar, debido a que en dicha etapa el sujeto se encuentra con un mundo hasta el momento desconocido para él como lo es la institución educativa donde se pierde la relación personalizada y espontánea de la institución familia para dar paso a una relación intencionada de enseñanza que se basa en objetivos externos al sujeto.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 1995) postula que en las última décadas las familias rurales de Latinoamérica y el Caribe han sufrido cambios notorios dejando en el pasado a las familias numerosas, con matrimonios tempranos y fuerte autoridad paterna que caracterizaban las áreas rurales, para pasar a familias nucleares reducidas, es decir, familias compuestas por padre, madre y los hijos biológicos de ambos, disminución de los matrimonios, así como también disminución en la tasa de natalidad.

En nuestro país, datos de 1985 muestran que tanto en zonas urbanas como rurales la familia nuclear predomina por sobre la familia extendida y la compuesta, por lo tanto, podemos pensar que se tiene un ideal de familia de este tipo, lo que se opone a la idea de modernidad, industrialización y urbanización. En lo que respecta a las mujeres, se entiende que las mujeres rurales forman una familia a edades más tempranas que las mujeres provenientes de zonas urbanas, lo que se relaciona con el nivel educativo, el lugar de residencia y el tipo de empleo, es decir, a mayor nivel educativo, residente en ciudades y con empleo moderno, la mujer formará pareja a una edad más avanzada. Además, en la actualidad son notorios los hogares con jefatura femenina, fenómeno que aunque no ha sido estudiado en profundidad, se destaca mayormente en las áreas urbanas pero es significativo también en las zonas rurales (FAO, 1995).

Escuela rural

La escuela es una institución pautada por ciertos programas y reglas de funcionamiento establecidos por la administración de educación pública pero además está pautada por el imaginario colectivo, es decir, lo que se espera de ella (Carro, 2012).

Siguiendo a Neira (2012), la escuela rural uruguaya así como la escuela pública datan de la misma época ya que el proceso de urbanización fue lento, por lo que las primeras escuelas se encontraban en zonas rurales, es así que las primeras escuelas rurales surgen en 1804, 1808 y 1809 pero no fue hasta 1855 con el informe Palomeque y la Ley de Educación común impulsada por José Pedro Varela, que la escuela pública pasó a tener mayor notoriedad. Este autor toma el dato expuesto por el maestro Miguel Soler de que fue en los años 1940/1950 que se vive un auge en la pedagogía nacional y se comienzan a tener en cuenta las cuestiones relacionadas a la educación rural.

Carro y Santos (2012), profundizan en el problema de la educación rural asegurando que el campo y la ciudad siempre han sufrido tensiones que determinan la presencia del Estado en uno u otro lugar. A su vez, expresan que no se consideran las demandas específicas del sector rural quedando este atrapado en la uniformidad como sinónimo de igualdad. En los últimos diez años, la educación rural se caracteriza por haber quedado olvidada con casi ninguna propuesta educativa y por consiguiente escasos trabajos de investigación al respecto. La importancia de la escuela rural no solo se debe a que es la única presencia pública-estatal en el medio, sino que además va más allá de lo educativo, la escuela rural tiene un fuerte componente social, como expresan los autores, la escuela rural es “la casa del pueblo, porque es la casa de los hijos del pueblo” (Carro y Santos, 2012, p37), por lo que debe crear alianzas con la comunidad, fortalecer el espíritu de cooperación, diseminar en la zona la idea de que la escuela es de la comunidad, “la escuela debe intervenir en la comunidad y actuar en ella a puertas abiertas” (Carro y Santos, 2012, p37).

Participación de las familias en la escuela rural

Gatt y Petreñas (2012) entienden que existen distintas formas de participación en las escuelas aunque reconocen que no todas ellas tienen un impacto directo en los procesos educativos. Según las autoras, la participación puede adoptar distintos niveles de implicación por parte de las familias y la comunidad, que van desde lo exclusivamente informativo hasta el nivel transformador. En primer lugar, describen la participación informativa como aquella en que las familias actúan únicamente como receptoras de la información relacionada al funcionamiento de la institución, pero no forman parte de la toma

de decisiones. Esta modalidad se caracteriza por una relación unidireccional, donde la escuela comunica y las familias escuchan, por lo que no se genera un impacto positivo en el aprendizaje del alumnado ni en la mejora del clima de convivencia escolar.

La participación consultiva, por su parte, implica que la institución consulta a las familias sobre determinados aspectos de su gestión. Sin embargo, el poder de decisión de las familias es limitado y queda por fuera de los aspectos relacionados al aprendizaje de los alumnos, lo que restringe además, su capacidad de influencia en la escuela. Por otro lado, la participación decisiva implica un nivel más profundo de involucramiento, en el que la comunidad forma parte activa de los órganos de toma de decisiones. De esta manera, todas las voces son escuchadas y tomadas en cuenta, no solo en lo que respecta a los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino también en la resolución de conflictos y en la construcción de acuerdos institucionales. Esta modalidad de participación se asocia con altas expectativas y una mejora notable en la calidad educativa.

La participación educativa, en cambio, se centra en la colaboración entre la escuela y las familias para evaluar conjuntamente los resultados académicos y el desarrollo general de la institución. De esta manera se promueve una mirada compartida sobre los logros y desafíos de la institución, contribuyendo a la construcción de estrategias de mejora.

Por último, Gatt y Pereñas (2012), mencionan la participación educativa como aquella que supone la implicación directa de las familias y la comunidad en actividades pedagógicas como el voluntariado o el acompañamiento en proyectos escolares. Dicha modalidad fortalece el vínculo entre la escuela y el entorno, lo que enriquece las experiencias de aprendizaje de niños y niñas.

“Cuando las familias dejan de ser meras espectadoras del proceso educativo para participar en la toma de decisiones y en la evaluación de resultados, no solo mejora el aprendizaje de niños y niñas sino también el de las personas adultas” (Gatt y Pereñas, 2012).

Problema de investigación

La participación de las familias en el ámbito escolar constituye un elemento fundamental en el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje y en el desarrollo institucional, especialmente en el contexto de las escuelas rurales. Históricamente, la relación entre escuela y familia en el medio rural ha sido de colaboración. Sin embargo, existe poca producción académica que aborde el tema de la participación, concepto distinto al de colaborar. En Uruguay, este tema adquiere gran relevancia ya que existe una gran

cantidad de escuelas rurales y una población infantil que muchas veces no cuenta con las mismas oportunidades educativas que aquellos niños pertenecientes a zonas urbanas. Por lo tanto, esta investigación propone indagar cómo se manifiesta la participación de las familias en dos escuelas rurales del departamento de Florida: una ubicada en una zona aislada y otra próxima a un centro poblado. Asimismo, se busca identificar los tipos de vínculos que se establecen entre las familias y las instituciones escolares, considerando que estas relaciones pueden influir muy fuertemente en el aprendizaje. De esta forma, se entiende que la escuela rural, muchas veces olvidada en las políticas educativas, merece ser visibilizada y comprendida en su complejidad.

Objetivo general

-Conocer la participación de las familias en dos escuelas rurales de Florida.

Objetivos específicos

- Analizar los modos de participación familiar en las escuelas, identificando sus características y diferencias.
- Explorar las percepciones de docentes y familias acerca de la importancia de la participación escolar, a partir de entrevistas semidirigidas.
- Describir las actividades escolares e institucionales en las que las familias participan, mediante observación participante.

Metodología

Esta investigación se desarrollará mediante el método de investigación cualitativo, entendido como una estrategia que busca comprender los significados que las personas atribuyen a sus experiencias, prácticas y relaciones en contextos específicos.

Según Taylor y Bogdan (1987), la investigación cualitativa se basa en una perspectiva interpretativa, donde el investigador se aproxima al mundo social desde la mirada de quienes lo habitan, priorizando la profundidad y la riqueza de los datos.

Con el fin de explorar la participación de las familias en dos escuelas rurales del departamento de Florida, se utilizarán técnicas como la observación participante y entrevistas semidirigidas a docentes y familias. Se entiende por observación participante

cuando el investigador se encuentra inmerso en la vida cotidiana de las personas observando lo que sucede con el fin de recoger cualquier dato que le sea interesante para su investigación. La observación participante es propicia para la recolección de datos en su contexto natural de ocurrencia. (Fàbregues & Paré, s.f.)

Por su parte, la entrevista semidirigida es una herramienta ampliamente utilizada en la recolección de datos cualitativos, ya que permite acceder a percepciones, creencias, significados y opiniones de los participantes. En este tipo de entrevista, las preguntas son abiertas y flexibles, lo que facilita la adaptación a las características de cada sujeto y a las necesidades específicas de la investigación. Sin embargo, esta flexibilidad exige una mayor preparación del entrevistado, así como también, el carácter abierto de las entrevistas semidirigidas implica una mayor complejidad a la hora de analizar los datos obtenidos (Vargas, 2012).

Población de estudio

Para esta investigación se seleccionaron dos escuelas del departamento de Florida considerando su ubicación geográfica y sus características institucionales. La escuela A se encuentra a 50km de la ciudad capital, en una zona rural muy aislada, y cuenta con una matrícula reducida. En ella se emplea un único docente, quien además de dictar clases, cumple las funciones de dirección. Por su parte, la escuela B se encuentra a 4km de la ciudad capital en una zona poblada. Aunque presenta una mayor cantidad de alumnos, también cuenta con un único docente-director.

Consideraciones éticas

La presente investigación se enmarca dentro de la normativa vigente de protección de datos personales, Ley N° 18.331 de Protección de Datos Personales y Acción de “Habeas Data”, la cual garantiza, entre otros aspectos, la protección de la información personal de todos los participantes. En este sentido, el proyecto será elevado al Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (UDELAR) para su aprobación y la posterior gestión de los permisos correspondientes ante el Consejo de Educación Inicial y Primaria.

Resultados esperados

A partir de los objetivos propuestos, se espera obtener una caracterización detallada de los distintos modos en que las familias participan en la vida escolar, identificando tanto las formas tradicionales como aquellas menos visibles o informales. Así mismo, se pretende dar cuenta del significado y la relevancia que le otorgan tanto las familias como los docentes a dicha participación, lo cuál permitirá comprender las expectativas y tensiones que se generan en torno al vínculo familia-escuela. Por último, se aspira a conocer y describir las actividades en las que efectivamente las familias se involucran, lo que ayudará a la reflexión en cuanto a estrategias que favorezcan una participación más activa y significativa.

Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Carro, S. (2012). Relación familia, escuela y comunidad. En S. Carro y A. Fernández (Eds.), *Tejiendo redes: La relación escuela, familia y comunidad en el medio rural* (pp. 71–80). Psicolibros Universitario.
- Carro, S., y Santos, L. (2012). Educación rural: Acciones y omisiones. En S. Carro y A. Fernández (Eds.), *Tejiendo redes: La relación escuela, familia y comunidad en el medio rural* (pp. 35–40). Psicolibros Universitario.
- Castro, H. (2018). Lo rural en cuestión: Perspectivas y debates sobre un concepto clave. En H. Castro y M. Arzeno (Coords.), *Lo rural en redefinición. Aproximaciones y estrategias desde la geografía* (pp. 19-47). Biblos.
- Fàbregues, S., y Paré, M.-H. (s.f.). *El grupo de discusión y la observación participante en psicología*. Universitat Oberta de Catalunya. https://materials.campus.uoc.edu/daisy/Materials/PID_00234747/pdf/PID_00234753.pdf
- Fernández, E. (2008). La sociedad rural y la nueva ruralidad. En M. Chiappe, M. Carámbula y E. Fernández (Comps.), *El campo uruguayo. Una mirada desde la sociología rural* (Vol. 1, pp. 33-48). Facultad de Agronomía, Universidad de la República.
- García, M., Tullas, A., y Valdovinos, N. (1995). *Geografía Rural, Espacios y Sociedades*. Editorial Síntesis.
- Gatt, S., y Petreñas Caballero, C. (2012). Formas de participación y éxito educativo. *Cuadernos de Pedagogía*, (429), 50–52. https://b06aholkularienmintegia.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/03/formas_de_participacion_exito_educativo.pdf
- Hernández Prados, M. Á, y Álvarez Muñoz, J. S. (2024). La relación familia-escuela en el contexto rural: influencia de la etapa educativa, repetición de curso y rendimiento académico del alumnado. *RELIEVE - Revista Electrónica De Investigación Y Evaluación Educativa*, 30(2). <https://doi.org/10.30827/relieve.v30i2.28833>
- Instituto Nacional de Estadística (2011). Censo Nacional de 2011. Instituto Nacional de Estadística. <https://www.gub.uy/instituto-nacional-estadistica/>
- Marugán García, L. (2016). *La participación de las familias en la escuela rural de la sierra de Segovia: Una oportunidad para el empoderamiento comunitario* [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid]. TESEO. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=q7JE8AsfuEw%3D>

- Neira, L. (2012). La escuela rural en el Uruguay. En S. Carro y A. Fernández (Eds.), *Tejiendo redes: La relación escuela, familia y comunidad en el medio rural* (pp. 21–34). Psicolibros Universitario.
- Ngozwana, N., Machobane, A., Chauke, T., & Lepholletse, M. (2024). Parents' Perceptions on Parental Involvement in Their Children's Education in Giyani Municipality Rural-based Schools, Limpopo Province, South Africa. *Australian and International Journal of Rural Education*, 34(1), 93-107. <https://doi.org/10.47381/aijre.v34i1.640>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). (1995). *Capítulo 4: La familia rural*. <https://www.fao.org/4/x0248s/x0248s05.htm>
- Ortega Arias, M. D., y Cárcamo Vásquez, H. (2018). Relación familia-escuela en el contexto rural: miradas desde las familias. *Educación*, 27(52), 81-97. <https://doi.org/10.18800/educacion.201801.006>
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. <https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf>
- Uruguay (1946, mayo 16). Ley n° 10.723: Ley de centros poblados. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/10723-1946>
- Uruguay (2008, agosto 18). Ley N.º 18.331 de Protección de Datos Personales y Acción de Habeas Data. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18331-2008>
- Vargas Jiménez, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3945773.pdf>
- Vargas, S. (2022). *Vínculo entre familia y escuela: una mirada desde la participación* [Tesis de grado, Consejo de Formación en Educación]. Repositorio institucional CFE. <https://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/2317/Vargas%2C%20S.%2C%20V%C3%ADnculo.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Villarroel Rosende, G., y Sánchez Segura, X. (2002). Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (28), 123-141. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100007>